

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 27, Parte 2

2 Reyes 18-19, Parte 2

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Entonces, mire la oración de Ezequías, versículo 14. Esta es una de las grandes oraciones de la Biblia. Ezequías recibió la carta de los mensajeros y la leyó.

Ahora imagina esta gran euforia. Se retiraron y se fueron. Y ahora, oh, oh, no se han ido.

Ellos van a volver. Ahora, mira lo que hace. Me encanta esto.

¿A dónde fue él? Fui al templo. Y lo extendió delante del Señor. Me gusta.

Me lo imagino diciendo: Señor, ¿has leído esto? El Señor dice que sí, de hecho lo he hecho. Ahora, note que cada palabra en esta oración es importante. Yahvé, ¿quién es Yahvé? ¿Qué dice el texto? El Dios de Israel.

Eres el Dios que se ha entregado a nosotros. Eres el Dios que nos ha creado. Eres el Dios que nos trajo a la existencia.

Tienes interés en nosotros. ¿Que viene después? Yahvé, el Dios de Israel. ¿Qué sigue? ¿Entronizado dónde? Entre los querubines.

¿De qué trata eso? El Arca de la Alianza, la ley de Moisés. Dios dice que te encontraré en ese espacio encima de esa caja. Ahora no sabemos cómo son los querubines.

Una suposición bastante acertada es que probablemente se parezcan a la Esfinge, con los cuartos delanteros de un león, los cuartos traseros de un buey, las alas de un águila y la cara de un hombre. Esa es una suposición.

Nadie lo sabe, pero aquí están. Entonces, este es Yahweh, el Dios que pertenece a Israel, el Dios que hizo a Israel, que es el rey, pero el rey que se ve particularmente en el contexto del pacto, el Dios del pacto. Nos juraste que si fuéramos tu pueblo, tú serías nuestro Dios.

¿Pero es él simplemente el Dios de Israel? No, sólo tú eres Dios sobre todos los reinos de Israel. Sólo tú eres Dios sobre todos los reinos de la tierra. Sí, tú eres el gran Dios supremo sin el cual no hay igual, sin el cual no hay igual.

Y tú eres el Dios que se entregó a nosotros. Ese es un muy buen lugar para tener ese tipo de Dios para ti. ¿Y por qué está él solo sobre todos los reinos de la tierra? El lo hizo.

Él es el creador. Alguien le enseñó a Ezequías algo de teología bastante buena. No es sólo porque eres más grande que otros dioses, no sólo porque eres mejor que otros dioses.

Eres el único Dios porque eres el único que hizo todo el espectáculo. 16, presta oído, Señor, y escucha. Abre tus ojos, Señor, y mira.

¿Que esta diciendo? ¿Tiene Dios ojos? Los ídolos sí. ¿Tiene Dios oídos? Los ídolos sí. ¿Que esta diciendo? Él está diciendo que tú puedes oír y ellos no.

Tú puedes ver y ellos no. Porque mira cómo lo llama al final de la frase. ¿Quién es él? El Dios vivo.

Eso es fascinante. Ese término sólo aparece entre media docena y una docena de veces en el Antiguo Testamento. No es nada común.

Pero los lugares donde ocurre son muy significativos. Los ídolos son dioses muertos. Los ídolos son dioses sin vida.

Pero servimos a un Dios que no tiene oídos pero se alegra de oír. Que no tiene ojos pero lo ve todo. Presta oído, Señor, y escucha.

Abre tus ojos, Señor, y mira. Escuche las palabras que Senaquerib ha enviado ¿para hacer qué? Insultar, burlarse, ridiculizar, reprochar. Es una buena palabra hebrea con unas ocho connotaciones.

Bueno, ¿es eso lo que Senaquerib pretendía hacer? No, no lo creo. Sólo pretendía tratar de acosar a estas personas para que se rindieran y desconfiaran de su Dios. Y Ezequías dice, pero lo que realmente estaba haciendo era atacarte.

Cuando la gente ataca a la iglesia hoy, están atacando a Yahweh. Y eso es realmente peligroso. Eso es realmente peligroso.

Versículo 17. Es verdad, Señor. Él no está mintiendo.

Los reyes asirios han arrasado estas naciones y sus tierras. Arrojaron a sus dioses al fuego y los destruyeron. Y esto es, sólo tienes que amarlo.

¿Por qué hicieron eso? Porque no son dioses. Está equivocado. Creyó haber arrojado dioses al fuego.

No, no lo hizo. Simplemente arrojó trozos de madera y piedra al fuego. Esas cosas no son dioses.

Nunca lo he superado. Estaba caminando por una calle de la India. Pensé en otra cosa y miré hacia un patio al lado de un garaje y lo miré dos veces.

El tipo estaba haciendo dioses. Los tuvo en todas las etapas. Estaba haciendo el dios elefante.

Tenía algunos que todavía eran yeso húmedo. Algunas estaban parcialmente pintadas y otras estaban todas pintadas. Y simplemente, sé que me quedé allí con la boca abierta.

¿Por qué acabas de tomar yeso húmedo? E hizo un Dios, porque no eran dioses sino sólo madera y piedra hechas por manos humanas. A través de la Biblia, ese contraste.

¿Vas a adorar al creador? ¿O vas a adorar lo que has hecho? ¿Quién es el creador aquí, él o tú? ¿Puedes gobernar el mundo? Esa fue la pregunta de Dios a Job. Job era bastante inteligente. Él dijo, no, no, no puedo gobernar el mundo.

No quiero intentarlo ahora. Aquí viene. Ahora, Señor, Dios nuestro, te voy a dar aquí la versión viva de Oswald.

Ahora, Señor, Dios nuestro, líbranos de su mano porque somos tan fieles servidores tuyos. Y nos necesitas. ¿Es eso lo que dice tu texto? No no.

Si Dios no lo amaba antes, lo amaba ahora. Ahora, Señor, Dios nuestro, líbranos de su mano. Para que todos los reinos de la tierra sepan que tú solo, Yahweh nuestro Dios.

Señor, dame la gracia de orar así cuando estoy en problemas. Cuando las cosas van mal, Señor, soy tan buen servidor tuyo.

Ahora, Ezequías hablará de eso un poco más tarde. Pero aquí, cuando todo el reino está en peligro, lo hizo bien. Señor, ¿serías tan bueno como para hacer un milagro aquí? No porque lo merezcamos.

No porque nos lo hayamos ganado. No porque haya algo en nosotros que podamos exigir que tú lo hagas. Pero para que el mundo sepa, oh, oh, ¿puede Dios hacer eso en nuestras vidas? Oh Dios, haz tu trabajo en mi vida de tal manera que sea evidente que eres Dios.

Debo decir que la mayor parte del tiempo soy demasiado cuidadoso y demasiado inteligente para meterme en ese tipo de situación difícil. Donde Dios tiene que actuar, o voy a caer de bruces. Y a veces, cuando Dios me mete en esa situación, me enfado con él.

Esta es tu oportunidad, Señor, adelante. A por ello.